



La concejala de Servicios Sociales, de pie, durante su visita a las mujeres gitanas que trabajan a favor de la integración.

MADERAL

## Ocho mujeres gitanas actúan como mediadoras culturales

**La labor de estas intermediarias ha conseguido una escolarización del 96% en las familias participantes y ha logrado la vacunación de todos los menores**

MARTÁ REDERO -  
SALAMANCA

El Ayuntamiento de Salamanca, en colaboración con Caja Duero, puso en marcha el pasado año un programa pionero de formación de mediadoras interculturales entre mujeres de etnia gitana. El proyecto alcanzó un notable éxito y se retoma esta semana con el objetivo de llegar a 48 familias en los próximos cuatro meses. Un colectivo de ocho mujeres ha sido contratado con el fin de promover la cultura, la educación y los hábitos saludables en su entorno.

La idea surgió cuando se detectó a través de los Centros de Acción Social (Ceas) que la comunidad gitana, que tiene una presencia importante en la ciudad, adolecía de carencias en el ámbito de la salud "había una ausencia de controles médicos, diferencias culturales en el concepto de la enfermedad, una utilización incorrecta de los recursos sanitarios y un problema educacional", explicó la concejala de

Asuntos Sociales, Cristina Klimowitz.

El programa ha querido dirigirse a las mujeres porque son un referente importante en la cultura gitana. "La mujer se preocupa del cuidado de los miembros de la familia, es quien transmite los valores culturales; por tanto, constituye un referente para su propia etnia y un modelo de avance y desarrollo de su comunidad", indicó Klimowitz. Desde el Consistorio se subrayó la necesidad de conseguir una integración plena en la sociedad para evitar situaciones de desigualdad o marginación. Los promotores de la iniciativa consideran que deben ser las propias mujeres las que establezcan las pautas a seguir y asuman la evolución interna de su entorno, por eso, desde el Ayuntamiento se han respetado las tradiciones y la identidad cultural del pueblo gitano.

Las participantes han recibido formación teórica y práctica en un curso de 135 horas en el Ceas

de Garrido. A partir de ahora las ocho mujeres contratadas (tres ya participaron en la experiencia anterior) aprovecharán la información recibida para actuar como intermediarias y desenvolverse en otras esferas profesionales.

El absentismo escolar se ha frenado considerablemente gracias al programa que también ha logrado que el 100% de los menores estuvieran vacunados.

El presidente de la Asociación de Integración Gitana, que ofrece su apoyo a la iniciativa, expresó su entusiasmo por los logros obtenidos: "Las cifras hablan por sí solas y demuestran nuestro deseo de integración. Pretendemos acabar con el estereotipo de la mujer gitana como alguien que sólo se encarga de fregar y cuidar a los niños, la mujer es el remo de la casa y con el vigor que la caracteriza sirve para mucho más, como demuestran estas chicas."

El presupuesto de la iniciativa es de 79.900 euros. ■